



Año 75 Núm. 11

EL CENTINELA

Revista mensual ilustrada. Actualidades, salud, el hogar, religión, ciencia, temperancia, lucha antialcohólica, libertad religiosa, curiosidades mundiales. Editada por Publicaciones Interamericanas, división hispana de la Pacific Press Publishing Association.

Presidente del Consejo Editorial
Dr. FERNANDO CHAIJ

Director

Prof. TULIO N. PEVERINI

Director asociado

SERGIO V. COLLINS SEPULVEDA

Administrador

FRANCISCO L. BAER

Asesor médico:

DR. J. W. COLLINS

Diagramador:

ELIAS ARMANDO PAPAIZAN

Jefe de ventas:

BENJAMIN RIFFEL

COLABORADORES ESPECIALES:

Nicolás Chaij
Dr. Braulio Pérez Marcio
B. L. Archbold
Andrés Hipólito Riffel

CORRESPONSALES:

España:

José A. Pérez
Ángel Codejón

México:

Francisco Jiménez

Las Antillas:

Oscar L. González

Colombia y Venezuela:

Casimiro Larrazábal

Otros países sudamericanos:

Pedro S. Camacho
Luis Ramírez

EL CENTINELA (The Sentinel), Spanish language periodical for November, 1971. Volume 75. Number Eleven. Published by the Pacific Press Publishing Association, 1350 Villa Street, Mountain View, California 94040, U.S.A. 13 issues per year with 2 issues in September. Annual subscription, \$4.00; single copies, 40 cents. Second-class re-entry at the Post Office at Mountain View, California, authorized. Form 3579 requested.

Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos No. 1 de México 1, D.F., el 20 de diciembre de 1963.

Agente en Tijuana:

Angelina Canizales de Valles Chávez. Apartado No. 13 — Tijuana, Baja California, México. Teléfono 52380.

CENTINELA

AÑO 75 N° 11

DICIEMBRE 1963

EDITORIAL

¿QUE HAY Más Allá de la Tumba?

Un consuelo eficaz frente al dolor
y a la muerte

SEGUN la información que tenemos al escribir estas líneas, hay en este momento en los Estados Unidos 19 personas en estado de hibernación. Algunas fueron congeladas después de su muerte y otras se sometieron al tratamiento aún con vida, esperando ser descongeladas años después para que sus enfermedades sean sanadas.

Y la idea se está extendiendo. Hay hospitales ingleses que tienen este sistema de congelamiento; existe otro en Francia y, recientemente, el Dr. Giuseppe Valenti fundó en Catania, Italia, un centro para hibernación. Por su parte, Robert C. W. Ettinger, un profesor de física que ha estado promoviendo la idea, considera que esto permitirá efectuar una especie de "resurrección". Esto nos da, dice, una "perspectiva de inmortalidad".

El hombre quiere vivir. Siempre ha sido así.

El españolísimo Unamuno hablaba en nombre de la humanidad entera al decir: "Queremos no morirnos nunca y... este nuestro anhelo de nunca morirnos es nuestra esencia actual".¹

Ahora bien, ¿qué hay más allá de la tumba? ¿Qué pasa al morir?

Se nos ofrecen, cuando menos, cuatro respuestas.

Hay quienes sostienen que todo termina con la muerte. Afirman que en ese momento se produce la completa disolución de la existencia humana individual. Con este enfoque no hay consuelo junto a la tumba ni tampoco inspiración frente a la vida; ésta carecería de un sentido noble y trascendente.

Por otro lado, están aquellos que viven en la incertidumbre y mueren en la duda. Anhelan la inmortalidad, pero no se animan a afirmarla ni a negarla. Los tales no pueden ofrecerle nada a un corazón que sangra o a una mente aturdida por el dolor, fuera de su propia aflicción o confusión. Esa impotencia y frustración desoladoras ante el interrogante más lacerante que se nos pueda plantear, las expresó Octavio Paz —notable escritor mexicano— en la siguiente forma: "Entre nacer y morir transcurre nuestra vida... ¿Morir será dejar de ser y, definitivamente, estar? ¿Quizá la muerte sea la vida verdadera? ¿Quizá nacer sea morir y morir, nacer? Nada sabemos".²

En tercer término, hay un grupo numeroso y heterogéneo para el cual el hombre no muere cuando muere. De algún modo sigue viviendo. Y hablan de transigración de las almas. O de sucesivas encarnaciones. O de una vida superior en el mundo de los espíritus. O de una sobrevivencia no individual (al morir, las almas se incorporarían a un alma única). O de que inmediatamente después de la muerte las almas disfrutarán del castigo o de la recompensa —doctrina del purgatorio, del tormento eterno en el infierno y del paraíso. O de... ¿Para qué seguir, si cada una de estas teorías sobre la muerte desconoce —parcial o totalmente— lo que Dios, el Creador del hombre, ha dicho de su criatura en las Sagradas Escrituras?

Finalmente, está la posición entera y estrictamente bíblica. Cuando el hombre muere, "sale su aliento, y vuelve a la tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos".³ Ya no sufre ni goza, porque "los muertos nada saben";⁴ sencillamente duermen, como lo dijera Jesucristo con tanta claridad.⁵

¿Y qué? ¿Nada más?

Sí, mucho más. La respuesta de Dios es soberbiamente clara y generosa.

"Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él... El Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán".⁶

¡Cuánto consuelo y esperanza se reciben junto a la tumba cuando la mano del que sufre se aferra a la de Jesús, quien declaró: "Tengo las llaves de la muerte y del hades [sepulcro]"!⁷

La súplica angustiada del poeta: "¿No ves que soy, sobre todas las cosas, un menesteroso de eternidad?"⁸ recibe de Cristo una pródiga y reconfortante respuesta: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá".⁹

Que en este mes de noviembre, cuando se celebra el día de los difuntos, estas vivificantes palabras del Evangelio puedan encontrar acogida, es el deseo de

EL DIRECTOR

(1) Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, pág. 11. (2) O. Paz, *El laberinto de la soledad*, pág. 176. (3) Salmo 146:4. (4) Eclesiastés 9:5. (5) S. Juan 11:11-14. (6) 1 Tesalonicenses 4:13-17. (7) Apocalipsis 1:18. (8) Díaz Plaja, *Tremedal de mi angustia*, XVI. (9) S. Juan 11:25.

Jim McConnell y Jack Baker en el momento en que se les toma el voto "matrimonial" en el juzgado del Condado de Hennepin, del Estado de Minnesota, el 18 de mayo de 1970. ¿Hasta qué extremos llegará la descomposición moral de la sociedad? ¿Qué posición debe asumirse frente a esto?



LA HOMOSEXUALIDAD en la Década del 70

¡NOVENTA mil individuos homosexuales en la ciudad de San Francisco! ¡Este es el informe que dan las autoridades policiales de esa ciudad! No existen allí más de 300.000 hombres. Es una ciudad de sólo 700.000 habitantes. En otras palabras, un tercio de la población masculina de esa urbe, a estar a la información de la policía local, está compuesta por personas que llevan una vida diferente, una vida que sigue siendo sindicada como moralmente inaceptable por una gran parte de la opinión pública.

Un grupo de hombres de ciencia reunidos recientemente en el Centro Médico de la Universidad de California para discutir desórdenes sexuales, dieron la alarmante información de que, en base a una estimación hecha por ellos, un tercio de todos los hombres de los Estados Unidos han tenido, alguna vez en su vida a lo menos, un contacto de tipo homosexual; además, que una cuarta parte han tenido relaciones predominantemente homosexuales por tres años o más; pero que sólo el 4 por ciento de los

hombres se hallan entregados en forma permanente a esa práctica.

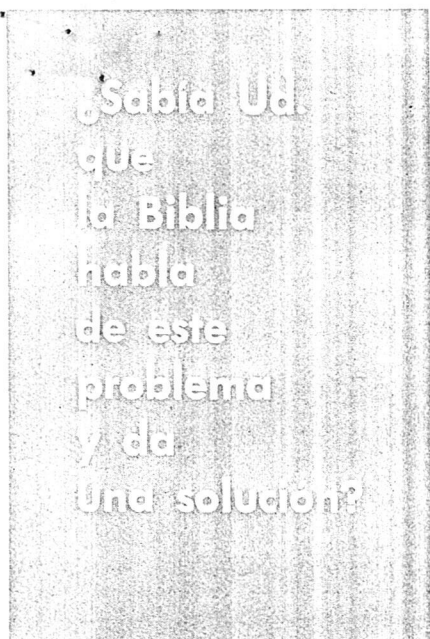
Otra ilustración de lo que pasa en el mundo hoy es lo que ocurrió hace un par de años en la ciudad de Amsterdam, Holanda. Allí se inauguró un centro psiquiátrico de consulta para esta clase de personas, y ya en los primeros meses 500.000 homosexuales habían concurrido a valerse de sus servicios. Las autoridades de Nueva York, por otra parte, estiman que el número de desviados sexuales de esa enorme ciudad debe fijarse entre un mínimo de 100.000 y un máximo de 600.000.

Este fenómeno creciente destaca una de las anomalías típicas de nuestra década. Y no se halla restringido a Holanda, o a los Estados Unidos, porque el mismo incremento desafortunado se ha notado en todos los países civilizados del mundo.

Sin embargo las estadísticas no constituyen el rasgo único o el más grave de este cuadro de amoralidad moderna. La situación se halla muy agravada por dos hechos muy sig-

- Estadísticas alarmantes
- ¿Es esta práctica moralmente aceptable?
- ¿Qué dice la Biblia al respecto?
- ¿Hay algún procedimiento para transformar a un homosexual?
- ¿Qué significado tiene el incremento extraordinario de la homosexualidad en nuestra década?

Por el Dr. FERNANDO CHAIJ



nificativos. El primero es el atrevimiento y la desvergüenza con que hoy hablan los homosexuales. El segundo es la naturalidad y la amplitud con que la prensa, el periodismo y el libro modernos tratan algo que hace diez años era positivamente condenado por todo el mundo. La restricción que se imponían los diarios y revistas de hace una década sobre este asunto ha cedido su lugar al desparpajo con que se escribe y la osadía con que se defiende hoy en día esta forma de vida.

Lo peor es que la defensa o la pretensión de sancionar este vicio como algo inocuo y hasta benéfico, no la realizan sólo periodistas, escritores y psicólogos, sino hasta dirigidos religiosos.

En una iglesia de Los Angeles se han realizado ya 36 bodas entre personas del mismo sexo. Su pastor es él mismo homosexual, a pesar de haber sido hombre casado y con dos hijos (ahora es divorciado). En esa iglesia se congregan cada domingo unos 700 homosexuales para participar en lo que ellos llaman un culto a Dios.

El derecho a otorgar un certificado de matrimonio a personas del mismo sexo es decididamente defendido por otro pastor de San Francisco, el llamado reverendo A. Cecil Williams, de la iglesia de Glide Memorial.

Un número significativo de clérigos norteamericanos son grandes defensores de la homofilia. Un tal pastor R. W. Cromeey, en la publicación *The Living Church* (La iglesia viva), escribió: "Yo creo que dos personas del mismo sexo pueden expresarse amor y profundizar ese sentimiento mediante la relación sexual".

Noventa pastores de las diócesis episcopales de Nueva York, Connecticut, Long Island y Newark, en una reunión que duró el día entero, acordaron que los actos homosexuales entre adultos que consienten deben ser considerados no como inmorales, sino como "moralmente neutrales", y hasta benéficos en algunas circunstancias.

Los homosexuales, por su parte, han abandonado la defensiva y están ahora en la ofensiva; una ofensiva desvergonzada y atrevida. Según ellos, su conducta, lejos de ser una desviación y una inmoralidad, es una "forma de vida deseable, noble y preferible".

En Nueva York se realizó no hace mucho una imponente manifestación en la que miles de hombres y mujeres homosexuales bregaban abiertamente, en forma pública y desembozada, por la obtención de plenos derechos, desde el punto de vista legal y social.

Ya en el año 1967 Inglaterra abolió la vieja legislación, y sancionó la legalidad de que personas mayores del mismo sexo tengan relaciones entre sí en privado si ambos consienten. Esto ha abierto la puerta para peticiones de leyes similares en otros países. En los Estados Unidos, las organizaciones homofílicas realizan una activa campaña en las antecámaras legislativas para lograr la misma franquicia.

Ahora bien, prescindiendo de toda consideración religiosa, ¿es la práctica homosexual psíquicamente benéfica y socialmente aceptable?

La mejor forma de juzgar el árbol es por sus frutos.

La experiencia muestra que estas relaciones anormales casi nunca son permanentes, no producen satisfacción perdurable, y ahondan la sensación de angustia y el complejo de culpa en quienes las practican. En los bares de homosexuales de las ciudades norteamericanas, el sentimiento dominante es el de

soledad y búsqueda compulsiva. Y es más bien común que muchos homosexuales tengan relaciones con mil diferentes hombres cada año.

Otra muestra de los malos frutos de este árbol es el siguiente hecho: el Comité de Salud Pública de la Academia de Medicina de Nueva York halló que "una parte sustancial" de las publicaciones objetables que circulan en el país son de naturaleza homosexual, y que además los homosexuales aparentemente están desempeñando el mayor papel en la transmisión de las enfermedades venéreas.

No puede ser benéfica ni constructiva, ni para el individuo ni para la comunidad, una conducta que va contra la naturaleza y contra las leyes de Dios. La Biblia es bien específica en el repudio de la homosexualidad y en su caracterización como pecado y abominación. "No te echarás con varón como con mujer —ordenó Dios—; es abominación" (Levítico 18:22). El apóstol San Pablo clasifica a los "sodomitas" u homosexuales con los homicidas, los parricidas, los matricidas, los fornicarios, etc. (1 Timoteo 1: 9, 10.)

El mismo apóstol explica que esa práctica tan antinatural constituye uno de los resultados lógicos del enajenamiento voluntario en que incurre el ser humano al rebelarse contra Dios. "Por esto [por haber desafiado a Dios y haberse envanecido en sus razonamientos negativos] —declara el apóstol—, Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío" (Romanos 1:24-27).

Y hablando de los "afeminados" y "los que se echan con varones", el mismo autor inspirado dice que "no heredarán el reino de Dios" (1 Corintios 6:9, 10). Resulta innecesario cualquier comentario adicional de la homosexualidad como un grave pecado, por la claridad y la fuerza de los textos de las Sagradas Escrituras.

¿Hay alguna esperanza de que el homosexual desarrolle una vida moral y socialmente recta?

¿Cuál debe ser la actitud de quien desea llevar una vida cristiana, recta, feliz y en armonía con la voluntad de Dios? Sencillamente aceptar y practicar estos eternos principios bíblicos de moral, estas leyes inquebrantables dictadas por el sabio Creador y amoroso Padre celestial. El sabe qué cosa es lo mejor para las criaturas formadas a su imagen y semejanza. Cuando prohíbe algo es sólo para el bien del individuo y de la sociedad. Sus leyes no responden a ninguna arbitrariedad, sino que son necesarias. Su cumplimiento representa armonía, felicidad y bienestar. Su violación entraña caos, desgracia, enfermedad y muerte.

Es cierto que el homosexual debe ser mirado con consideración y compasión. Debe ser "aceptado" por la sociedad y por la iglesia cristiana. Pero "aceptar" no quiere decir condonar sino ayudarle a vencer. Aunque en muchísimos casos esa debilidad es el resultado de un enviciamiento y condicionamiento deliberado, también lo es que hay muchas personas que nacen con esa tendencia negativa y tendrán que luchar toda su vida contra ella, hasta el día en que Dios cambie la naturaleza mortal en inmortal y lo corruptible y pecaminoso en incorruptible y perfecto. (1 Corintios 15:51-55.)

Por lo tanto, una gran parte de los homosexuales no son responsables de su debilidad, que es congénita. Y muchas veces, las circunstancias resultan agravadas porque el ambiente y la educación, lejos de ayudar, atizan el apetito antinatural.

¿Hay alguna esperanza, sin embargo, de que el homosexual domine esa predisposición anormal, y desarrolle, por otra parte, una vida moral y socialmente recta?

La respuesta es un sí categórico.

Desde el punto de vista humano la lucha parece desigual y desesperada. Pero una lucha análoga tiene el heterosexual soltero, viudo, o que

por otra razón necesita abstenerse de relaciones activas durante un tiempo largo. Sin embargo, miles han vencido en esa lucha, y están venciendo todos los días.

Las fuerzas humanas solas pueden resultar insuficientes. Pero el poder de Dios dota al ser humano de la capacidad necesaria, porque transforma su mentalidad y su naturaleza. (2 Corintios 5:17.)

Frente a la declaración de la debilidad humana, expresada por el Señor Jesús, "separados de mí nada podéis hacer", él mismo da la prescripción radical: "Yo soy la vida, vosotros los pámpanos. El que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto" (S. Juan 15:5). Fue notable el caso de San Pablo. El expresa la desesperación e infructuosidad de la lucha humana: "Queriendo yo hacer el bien... veo otra ley en mis miembros, que... me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí!" (Romanos 7:21-24). Pero él mismo halla la respuesta a ese angustioso problema en el poder divino por medio de Cristo y dice: "Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro" (vers. 25). Y en base a ello exclama victorioso: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:13). También habla de aquellos que "no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu" (Romanos 8:1, 2). Gracias a Dios por esta magnífica seguridad doble que otorga el Evangelio de Cristo: 1) Perdón para el pecado; 2) Victoria sobre la tentación a pecar.

Finalmente, ¿qué sentido tienen las estadísticas relativas al aumento alarmante de la homosexualidad? ¿Tienen ellas algún significado específico?

Sí lo tienen.

El incremento de este tipo de pecado es otra de las condiciones predichas por Cristo y por San Pablo como una de las características sociales y morales del tiempo del fin,

y constituye una señal de la cercanía inminente de la segunda venida de Cristo.

"Preguntado [Jesús] por los fariseos, cuándo había de venir el reino de Dios —relata San Lucas—, les respondió y dijo: ... Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del hombre [Cristo]. ... Asimismo como sucedió en los días de Lot" (S. Lucas 17:20-28).

En los días de Lot, los hombres malvados de Sodoma (de allí "sodomía", que quiere decir homosexualidad) se amotinaron a la puerta de la casa del patriarca porque vieron entrar a dos forasteros, y los reclamaron con gran violencia para abusarse de ellos. "¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los conozcamos [esta palabra significa tener relaciones sexuales con ellos]". La impresionante historia de cómo Dios intervino, cómo protegió a los suyos, y cómo al día siguiente destruyó con fuego a toda la ciudad perversa, puede leerse en el capítulo 19 del Génesis, y es un índice elocuente de la reprobación divina.

Hoy en día, ciudades enteras se están convirtiendo en nuevas Sodomas de vicio, violencia, crueldad y toda clase de pasiones desviadas. Dios no tolerará la situación por mucho más tiempo. Si ha sido paciente hasta ahora fue sólo esperando que más seres humanos se arrepientan, echen mano de la salvación gratuita que se les ofrece, y se preparen para el gran suceso futuro.

Pero en el gran reloj profético de Dios, que está por dar ya el toque de medianoche, hay un instante preciso señalado para la intervención del Creador en los asuntos de este viejo mundo. La hora está ya muy cercana, y todo el que quiera estar listo tendrá que prestar atención al problema fundamental de su relación con Dios y su salvación eterna. □

Problemas de la Piel

*¿Pueden éstos
estar relacionados
con conflictos
emocionales?*

UNA esposa de 21 años de edad, atractiva y elegante, fue a consultar a su médico a causa de ciertos problemas de la piel de la cara y los brazos. Esta manifestaba numerosas lesiones recientes y cicatrizadas. La dama dijo que se veía obligada a usar las uñas para rascarse las heridas.

"No puedo evitarlo —admitió ella—. Trato de no rascarme, pero el escozor es tan intenso que me veo obligada a hacerlo. El escozor sigue aún después que la piel se resquebraja, y entonces siento ardor además de la comezón. Algunas veces la picazón continúa aún luego que se ha formado una costra sobre la herida, y en ese caso me siento impulsada a quitar la costra. Esto ha estado ocurriendo durante más de un año".

El doctor comprendió que la paciente no tenía ninguna enfermedad de la piel que fuera contagiosa o que estuviera causada por gérmenes u hongos. Mientras vacilaba pensando en qué método utilizaría para obtener mayor información acerca del problema que afligía a su paciente, ella preguntó: "¿Cree Ud. que son mis nervios los que me están causando esta dificultad?"

Esta pregunta proporcionó al médico la oportunidad que deseaba para averiguar más detalles acerca de la vida de su paciente. Se enteró de que tenía un hermano y una hermana, ambos mayores que ella. En su infancia, había sido la madre

antes que el padre quien había tomado la iniciativa en la dirección del hogar, y hasta era ella quien disciplinaba a sus hijos.

La paciente se había casado a los 18 años, contra los deseos de su madre, con un joven que no era de su misma religión. Ahora su madre vivía con ellos. Su suegra nunca la había aceptado a causa de su religión diferente.

La enferma y su hermana mayor, quien vivía a una cuadra de distancia, sostenían grandes discusiones, y su madre siempre defendía a la hermana mayor y reprimía a la menor. Esto molestaba mucho a la joven.

Su esposo había dejado de trabajar hacía un año a fin de continuar con sus estudios. Este plan llevado a cabo contra la voluntad de la esposa había producido problemas financieros.

Después de enterarse de estos pormenores, el médico dijo: "Parece que Ud. tiene varias cosas metidas debajo de la piel. Ud. y su hermana están en desacuerdo, su madre todavía procura dominarla, su suegra no es cordial con Ud. y su esposo ha rehusado acceder a su deseo de que él trabaje antes de que estudie.

"Al no poder Ud. ubicarse dentro de su familia en el lugar que considera corresponderle, es comprensible que la situación generada por sus emociones reprimidas haya provocado la enfermedad que afec-

ta su piel, ofreciéndole de esa manera como distracción la oportunidad de rascarse".

La piel con frecuencia actúa como caja de resonancia del subconsciente para protestar contra circunstancias intolerables. No es el único órgano del cuerpo que puede dar salida a las tensiones, pero con mucha frecuencia sirve para ese propósito.

Durante el desempeño de una de sus numerosas funciones, la de controlar la temperatura del cuerpo, sus abundantes capilares responden rápidamente a la influencia del sistema nervioso, dilatándose cuando el calor del cuerpo necesita ser disminuido y contrayéndose cuando es necesario conservar el calor. Además de esta respuesta de los capilares, las glándulas sudoríparas responden derramando su secreción sobre la piel para ayudar a eliminar el calor.

La piel contiene millones de pequeños folículos, cada uno con un músculo diminuto que levanta el eje del pelo cuando se contrae. Otra de las funciones de la piel consiste en proporcionar al cerebro varias clases de información acerca de las condiciones que rodean el cuerpo. Distribuidos en la piel hay órganos receptores que registran el calor o el frío, con lo cual dan una idea de la temperatura. Hay otros que captan el dolor y el tacto. La piel es una parte vital del sistema nervioso, tal como lo son los ojos y los oídos



en la tarea de proporcionar información acerca del ambiente que rodea al individuo.

Considerando la íntima relación que existe entre la piel y los mecanismos del cuerpo para el control de la temperatura, con la función del sistema nervioso, y con la experiencia emocional de la persona, no resulta sorprendente que los estados emocionales se reflejen en cambios experimentados por la piel. Cuando hay turbación, la piel reacciona dilatando sus capilares y produciendo enrojecimiento del rostro. La ira puede hacer que la piel se ponga pálida o bien que se enrojezca. El temor generalmente produce palidez. La estimulación emocional excesiva hace que la piel transpire. Esto se nota especialmente en las palmas de las manos y en las plantas de los pies.

La respuesta de la piel a las emociones es por lo general pasajera. Cuando la experiencia emocional desaparece, la piel vuelve a su condición normal. En la tensión emocional persistente, la respuesta de la piel producida por sus millones de filamentos nerviosos puede continuar durante horas y hasta días. Es esta clase de cambio persistente de las funciones de la piel lo que altera el proceso metabólico que ocurre dentro del tejido epidérmico, lo cual hace a la piel vulnerable a los gérmenes, los hongos, los productos químicos irritantes y los artículos productores de alergia.

No todos los desórdenes de la piel se producen a causa de problemas emocionales. Aun cuando las alteraciones de la piel coincidan con trastornos emocionales, no hay prueba de que la enfermedad sea causada por un conflicto de la personalidad.

La mayor parte de los especialistas de la piel concuerdan en que las enfermedades habituales de la epidermis constituyen la conjunción de muchos factores, tales como infección, alergia, desequilibrio endocrino y conflicto emocional. Puede ser que el problema emocional sea el factor final que disminuye la resistencia a la enfermedad y permite así el desarrollo de una lesión en la piel.

En el caso de la joven esposa que mencionamos al comienzo, la causa principal del problema de la piel era un conflicto emocional. Es razonable suponer que si esa joven conseguía liberarse de la mayor parte de su carga emocional, su irritabilidad nerviosa disminuiría, la comezón de la piel desaparecería y las lesiones curarían.

El médico que atendió este caso tuvo que encontrar una forma de ayudarlo a liberarse de las complicaciones emocionales que la tenían atrapada.

Lo primero que hizo fue solicitar la comprensión y simpatía de su esposo. Le aconsejó que se trasladara con su esposa y su hijo a otro lugar. Esto la libraría de una vez de sus

problemas con su hermana, de la actitud dominadora de su madre y de la tensión producida por la falta de voluntad de su suegra para aceptarla como miembro de la familia.

Los esposos todavía tendrían el problema creado por su diferencia de religión y por su desacuerdo concerniente a los estudios del marido. Probablemente la capacidad de la esposa para soportar dificultades emocionales sería suficiente para permitirle tolerar estas dos últimas fuentes de preocupación.

Las personas que desean disfrutar de buena salud mental y física tienen dos recursos para impedir que las dificultades se les metan debajo de la piel. El primero consiste en el que el médico propuso a la joven esposa: reducir los conflictos y las tensiones emocionales. Este es el método más indicado en el caso de una persona que ya ha sucumbido a las exigencias de una situación complicada.

El otro método para mantener una buena salud mental y evitar las tensiones emocionales consiste en cultivar ciertos rasgos que permiten tolerar situaciones difíciles. A continuación damos seis reglas que ayudarán a tener este enfoque positivo:

1. Aprenda a tratar a los demás como a individuos. Procure comprenderlos, ya sea que los encuentre agradables o no.

2. Manifieste flexibilidad cuando se encuentre sometido a diferentes condiciones ansiógenas. La persona que goza de una buena salud mental es capaz de expresar sus sentimientos en formas constructivas e impedir que la tensión se acumule por no dar salida a sus estados emocionales.

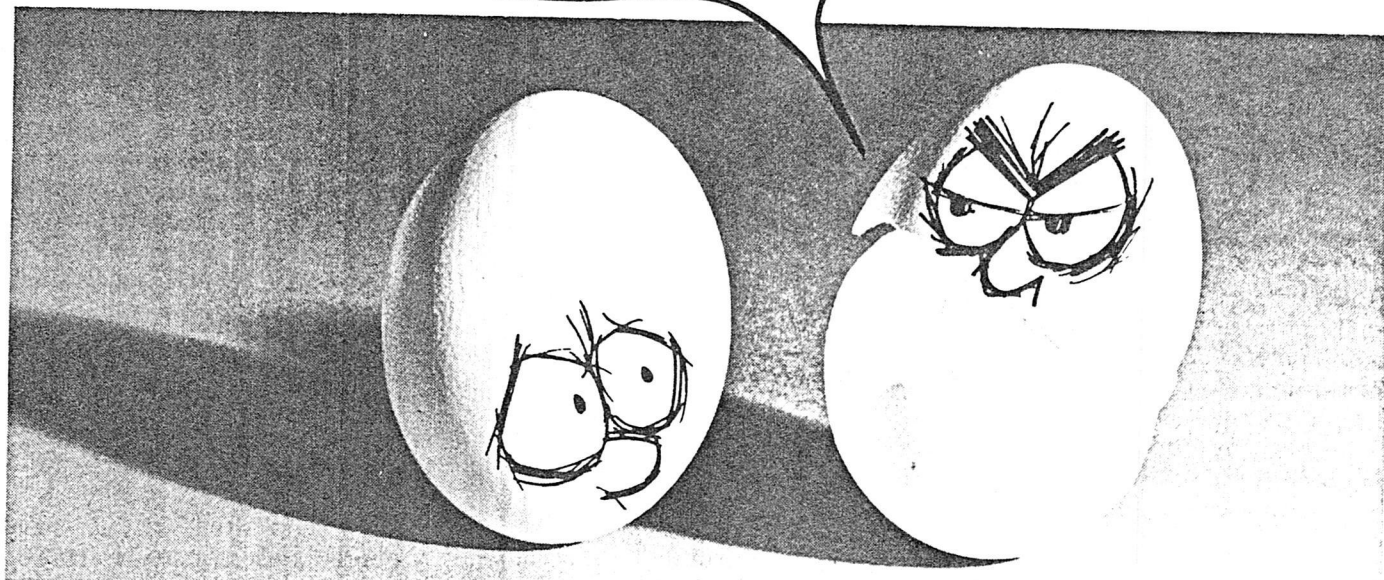
3. Aprenda a obtener placer de fuentes diversas. Desarrolle curiosidad acerca del mundo y tenga amistad con gente de variada personalidad.

4. Acepte sus limitaciones personales y no se irrite cuando no sea capaz de llevar a cabo cosas que están fuera de su alcance.

5. Utilice su energía para llevar a cabo empresas que sean dignas y que le proporcionen recompensa.

6. Aprenda a confiar en Dios, lo cual proporciona estabilidad frente a las frustraciones. □

*Cómo morir
más joven*



1. COMA EN EXCESO

- Especialmente 'grasas.
- Y asegúrese de que la mayor parte de esas grasas procedan del reino animal o bien que sean hidrogenadas.
- Adquiera el aspecto de una persona próspera, y engorde (porque aun el diez por ciento de sobrepeso después de la edad de 35 años puede acortar su vida en cinco años).
- Beba mucha leche entera (es decir, con su crema), coma gran cantidad de queso, crema, mantequilla y helados.
- Asegúrese de ingerir más de cuatro huevos por semana, y sobre todo las yemas, porque éstas contienen los elementos grasos que son perjudiciales.

2. NUNCA HAGA EJERCICIO (pero no lo haga nunca)

- Utilice su auto para recorrer cualquier distancia que sea más de media cuadra.
- Siéntese cómodamente a mirar televisión en las noches, especialmente si ha comido en abundancia.
- (Levántese únicamente durante las interrupciones del programa para caminar hasta la nevera a fin de buscar golosinas. Si Ud. traza bien sus planes, podrá eliminar hasta este mínimo ejercicio consiguiendo que su esposa o sus hijos le lleven las golosinas.)

- Evite toda regularidad en los ejercicios haciendo lo siguiente:
estacione su automóvil lo más cerca posible de su lugar de trabajo;
nunca use las escaleras, sino solamente el ascensor;
para cortar el pasto en su jardín, utilice una segadora mecánica, o mejor todavía, reemplace el pasto por bloques de cemento o por piedrecitas de colores, y así se evita el trabajo de cortar el césped.
- Cuando haya que hacer reparaciones en la casa, llame pintores, plomeros, carpinteros, etc., para que las hagan.

3. FUME MUCHO (y durante largos años)

- Todos saben que hay por lo menos el doble de enfermedades cardíacas entre los fumadores, y que entre ellos mueren dos veces más personas.
- Y en este esfuerzo por morir más joven, no olvide la gran "ayuda" que puede obtener de una diversidad de cánceres, del enfisema, del endurecimiento de las arterias de los pies, las piernas, el cerebro, etc.

4. TOME BEBIDAS ALCOHOLICAS

- Hasta la "moderación", en el caso del que ya tiene un pequeño estrechamiento de las arterias que irrigan su corazón, aumenta notablemente el riesgo de un ataque cardíaco y de muerte (al

aumentar el trabajo del corazón sin acrecentar la cantidad de sangre que circula en él).

5. EXIJASE MUCHO A SI MISMO

- Recuerde que siempre hay nuevas posiciones que escalar.
- Empuje, esfuércese y luche durante todo el día.
- Y cuando regrese a su casa, lleve consigo mucho trabajo de la oficina.
- No se olvide nunca del trabajo que tiene que ser hecho si es que Ud. desea escalar las posiciones superiores en su ocupación.
- No tome nada de tiempo para salir de vacaciones ni para recrearse.

6. VIVA SOMETIDO A UNA GRAN TENSION

- La tensión emocional ayuda mucho a aumentar el contenido de colesterol en la sangre. Este colesterol se depositará fácilmente, y a una edad temprana, en la pared de sus vasos sanguíneos. Recuerde que los soldados norteamericanos que estaban en el campo de batalla sometidos a una enorme tensión y que consumían gran cantidad de grasas de origen animal, que murieron durante la guerra de Corea, tenían un gran estrechamiento y endurecimiento de sus arterias coronarias a causa del colesterol. (El Ejército de los Estados Unidos hizo autopsias a todos los cadáveres de soldados que pudo recuperar de la zona de combate.) Las arterias de muchos soldados de 19 años de edad estaban en las mismas condiciones que las de cualquier hombre de 50 años.
- Nunca se tome tiempo para enriquecer su vida espiritual. No presente sus preocupaciones a Dios ni acepte su promesa de aliviarlo cuando Ud. así se lo pida. Si lo hiciera, sus tensiones se reducirían en un grado notable.

7. BEBA MUCHO CAFE

- Si ingiere por lo menos seis tazas al día va en buen camino para enfermarse del corazón. (El Dr. Oglesby Paul, de la Escuela de Medicina de la Universidad del Noroeste, Estados Unidos, lo ha demostrado así.)
- Si Ud. tiene propensión a la enfermedad, la cantidad adicional de cafeína aumentará la irritabilidad de su corazón y le ayudará a desarrollar un ritmo anormal.

8. NUNCA SE HAGA EXAMINAR POR EL MEDICO

- Si se descubre a tiempo y se corrige la presión alta de la sangre, la diabetes o el hipotiroidismo podría bajar el nivel de colesterol en la sangre y ser beneficioso para Ud.
- Podría descubrir a tiempo (mientras todavía puede tratarse), el estrechamiento de sus arterias coronarias.

NOTA:

La coincidencia de tres de estos factores, no importa cuáles sean, aumentará en 32 veces las probabilidades que Ud. tiene de morir joven. Si desea conseguirlo, ensaye en su vida tantos riesgos como pueda de los que hemos mencionado. ¡Buena suerte!

(Preparado por el Dr. Richard Walden, del Departamento de Medicina Preventiva, Universidad de Loma Linda, California, Estados Unidos.)



RECOMPENSA:
\$200.000.000

Doscientos millones. Un hombre ofreció todo lo que tenía —propiedades, dinero, terrenos— a la persona que pudiera conservar la vida. Estaba agonizando en un hospital y desesperadamente quería seguir viviendo. Tuvo que comprender que la vida es algo que no tiene precio. Nadie puede comprar la inmortalidad.

Sin embargo, la Biblia dice que es posible vivir para siempre, y que a todo ser humano —también a USTED— se le ofrece la vida eterna. Pero no a cambio de dinero. Es gratuita. Es un regalo. Asegúreselo. Además descubra cómo resolver sus problemas actuales y cómo hallar la felicidad, aquí y ahora.

Para ello, envíe sin compromiso alguno este cupón. Recibirá sin costo un curso bíblico por correspondencia. Obtendrá la clave para disfrutar de una vida plena que se extenderá por la eternidad. Las lecciones son fáciles e interesantes. El beneficio, mucho más valioso que \$200.000.000.

Envíe este cupón a:

EL CENTINELA
Curso Bíblico
Gratuito por
Correspondencia

1350 Villa Street
Mountain View, California 94040
EE. UU.

Nombre

Calle y No.

Ciudad

Estado

País

NUTRICION APLICADA



Por IRMA B. DE VYHMEISTER

Profesora de nutrición en la Universidad de Loma Linda, California

USADA desde la antigüedad como aliño, la cebolla es una hortaliza que sin grandes pretensiones nutritivas es la más necesaria de todas en nuestra mesa. Usamos la cebolla a diario, desde la sopa, hasta la ensalada, a pesar de que la cantidad de alimento es pequeña. Una cebolla mediana contiene dos gramos de proteína, 35 miligramos de calcio, 0,6 miligramos de hierro y 10 miligramos de vitamina C, lo cual no es despreciable.

Hay diferentes clases de cebollas: las pequeñas, blancas, que se cocinan y se consumen enteras; la cebolla española, de tamaño mediano; la cebolla amarilla, y la cebolla roja que tiene un color hermoso y sirve de adorno. Además, están las cebollas verdes, el cebollín o cebolleta, y un pariente cercano de la cebolla, el chalote, de un sabor más delicado.

Económica, la cebolla puede dar atractivo y buen sabor a platos poco costosos. Un puré de arvejas o lentejas se transforma en un plato delicioso servido con una salsa de cebolla frita. Cebolla con pimienta y tomate forman la base del sofrito que le da sabor delicioso a los frijoles, al arroz o a las papas. Con la cebolla se pueden preparar comidas que toman el lugar de un plato fuerte, tales como una tortilla, panqueques rellenos, croquetas, o pastel.

Una advertencia: Al usar la cebolla como aliño, no oscurezca el sabor original del plato que va a cocinar, a menos que el ingrediente principal sea la cebolla. La cebolla en cantidad pequeña da un sabor más distinguido y fino que en grandes cantidades. Así no tendrá un sabor homogéneo en todas las comidas.

Lección 34

GRUPO III — FRUTAS Y VERDURAS



LA CEBOLLA

CEBOLLA HERVIDA

Saque la cáscara exterior de cebollas medianas. Use una cebolla por comensal. Cocine las cebollas a fuego lento en una olla con un poco de agua con sal, hasta que estén tiernas. Aliñe con sal, aceite y limón, o con un poco de jugo de tomate. Sirva caliente o fría, agregando salsa a gusto.

CEBOLLA ASADA

Use una cebolla por comensal. No las pele. Lávelas y colóquelas con cáscara en una bandeja para el horno. Deje asar por una hora o hasta que las cebollas estén blandas. Llévelas a la mesa con cáscara. Cada comensal pela su propia cebolla y la aliña con sal y un poco de margarina, o con una salsa de

aceite, limón y sal. Este plato también se puede usar en un picnic asando las cebollas en las brasas.

ENSALADA DE CEBOLLAS

Esto es esencial para quienes les gusta una ensalada de sabor fuerte. Pele las cebollas, más o menos una por comensal, y córtelas en rebanadas finas. Aliñe con una salsa de aceite, limón y sal, y deje reposar por dos horas. Revuelva de vez en cuando. Sirva con perejil picado o cilantro. Puede también agregar un poco de tomate.

PASTEL DE PAPAS Y CEBOLLAS

- 6 papas medianas
- ½ taza de nueces (semillas de marañón, almendras, piñones, avellanas)
- 2 cebollas grandes, picadas en cubitos
- 2 huevos cocidos
- 1 taza de leche
- Un poco de migas de pan y algo de margarina o mantequilla
- Sal a gusto

Cocine las papas con cáscara y, después de cocinadas, haga un puré, con la leche caliente, un poco de margarina o aceite y un poco de sal a gusto. Fría la cebolla en dos cucharadas de aceite (más si necesita) hasta que esté transparente. Sal a gusto.

SUSCRIBASE UD. A "EL CENTINELA"

Envíe el cupón adjunto a nuestra agencia más cercana, cuya dirección hallará en la página 23.

SOLICITUD DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año a EL CENTINELA. Tengan a bien enviarme una factura por el importe. (Entiendo que la suscripción se paga por adelantado.)

Nombre

Calle y No.

Ciudad País

Coloque una capa de papas, una de cebollas y los huevos duros picados y las nueces picadas (en lugar de nueces puede usar aceitunas u hongos). Cubra con el puré sobrante. Coloque encima pedacitos de margarina y espolvoree con migas de pan. Dore al horno por 20 minutos.

TORTILLA DE CEBOLLA

2 cebollas grandes, picadas finas
4 huevos
2 cucharadas de aceite
Sal a gusto

Corte las cebollas en cubitos y fría en el aceite hasta que estén transparentes, pero no doradas. Sal a gusto. Bata los huevos un poco y mezcle con las cebollas. En una sartén con un poco de aceite dore la tortilla a fuego lento, primeramente de un lado. Con un plato grande invierta la tortilla y dore del otro lado. Lleve a la mesa inmediatamente y sirva. Si gusta, puede acompañarla con salsa de tomates o puede agregar a la cebolla frita un tomate sin cáscara y cortado en trocitos. Da 4 porciones.

CEBOLLA RELLENA

Una cebolla mediana por comensal
2 huevos
1 taza de migas de pan
4 cucharadas de aceite o margarina
½ taza de nueces (semillas de marañón, almendras, piñones, avellanas)

½ taza de queso rallado
Sal a gusto

Cocine las cebollas enteras, pero sin la cáscara exterior, en agua con sal por 10 minutos en olla tapada. Saque el centro de las cebollas y pique esto bien fino. Mezcle con los demás ingredientes. Sal a gusto. Coloque las cebollas vacías en una olla o en una fuente para el horno. Rellene los centros con la mezcla bien sabrosa. Coloque un poco de margarina sobre cada cebolla, cubra la olla y deje cocinar a fuego o a horno lento de 40 a 60 minutos.

SALSA DE CEBOLLA

2 cebollas grandes, picadas en cubos finos
4 cucharadas de aceite o margarina
Sal a gusto
Un poquitín de salvia, tomillo u orégano

Fría la cebolla en el aceite. Si usa margarina, la cocción debe hacerse a fuego muy lento. Cocine la cebolla con sal y los aliños hasta que esté completamente blanda. Sirva sobre un puré de arvejas secas, verdes o amarillas, o sobre un puré de lentejas, o sobre calabaza de invierno cocida, o sobre papas cocidas con cáscara y peladas a última hora.

SALSA ESPESA DE CEBOLLAS Y TOMATE

Use cantidades iguales de cebolla, tomate y pimiento verde. Aliñe con

un poco de ajo, sal y otros aliños a gusto. Fría en el aceite la cebolla y el pimiento picado. Agregue los tomates pelados y sin semillas. Deje cocinar a fuego lento hasta que las verduras estén completamente blandas y hayan absorbido el líquido. Sirva sobre frijoles, arroz, macarrones o papas.

MAS USOS DE LA CEBOLLA

1. Haga unas croquetas deliciosas con cebolla, migas de pan, un poco de nuez, un poco de ajo y huevos. Sirva con una salsa de hongos.

2. Sirva cebollitas blancas, cocidas enteras, con salsa blanca o con chícharos (arvejas).

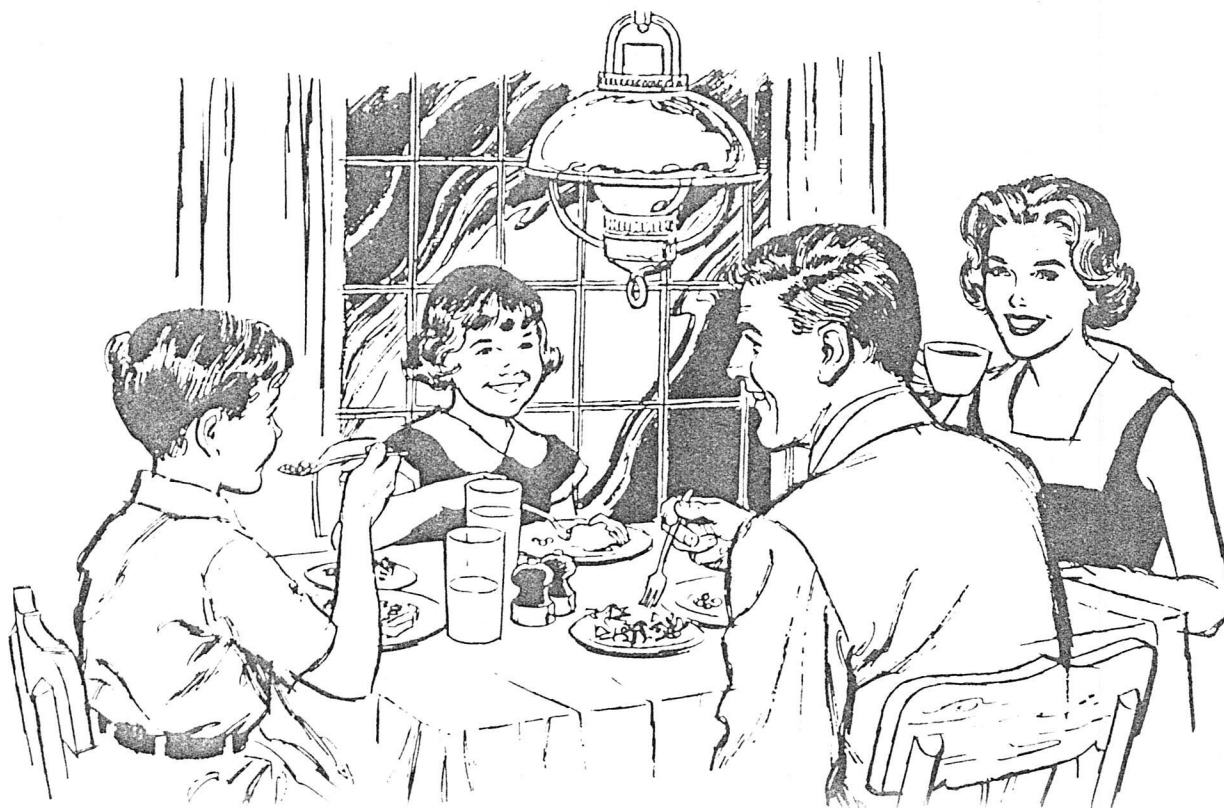
3. Rellene panqueques con una mezcla de cebolla frita y hongos, cebollas y aceitunas, o cebollas y huevo duro.

4. Cuando cocine frijoles en una fuente de greda al horno, coloque en el centro una cebolla entera.

5. Para evitar el freír siempre la cebolla e introducir demasiada grasa en las comidas, cocine la cebolla picada en un poco de agua hasta que el agua se consuma y luego use como si la cebolla estuviera frita.

6. Una empanada deliciosa resulta con un relleno de cebolla con huevo duro, aceitunas u hongos.

7. En las sopas un poco de cebolla cruda o frita da mejor sabor. Pero recuerde que con la cebolla como con todas las cosas buenas, un poco es mejor que demasiado.





Lo que Hay De

VIVIMOS días de estupendos progresos tecnológicos. Las maravillosas proezas que ya están en el pasado nos permiten suponer que, antes de mucho, llegarán astronautas hasta Marte, y también es posible que haya "excursiones" que abarquen una circunnavegación espacial en torno de diversos planetas: Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y aun el lejanísimo Plutón.

Se están confundiendo los límites de la realidad y de la cienciaficción. ¿Qué podrá venir después? ¿Quién se atrevería a circunscribir los alcances de la era lunar, capaz de ser la antesala de la era planetaria? ¿Vendrá después la era estelar?

Bien sabemos que muchos millones de hombres y mujeres leen con interés todo lo que se relaciona con la "conquista del cosmos", como se ha llamado —quizá demasiado prematuramente, o con excesiva jactancia— a esta nueva etapa de logros humanos.

Hay quienes confían ciegamente en la ciencia. Son innegables sus rápidos progresos. Reconocemos muchos de sus beneficios. Muy ingratos seríamos si no expresáramos nuestro agradecimiento a la medicina, por ejemplo. Por eso muchos miran confiadamente hacia el porvenir en lo que atañe a los progresos y posibilidades de la inventiva humana.

Curioso contraste

En este siglo que confía en la ciencia y comprueba sus alcances, cada vez mayores, hay una práctica que se propaga con suma rapidez aunque, a pesar de todo lo que pretende y promete, no puede ser explicada satisfactoriamente por la ciencia. Nos referimos al espiritismo.

En rigor de verdad, no hay una respuesta científica categórica para explicar todos los fenómenos del espiritismo (que es la principal y más difundida forma del ocultismo moderno). Las explicaciones que se dan tan sólo consisten en colocar nombres a algunos hechos comprobados: "clarividencia", "levitación", "telekinesis" (movimiento de objetos en presencia de un médium, sin contacto), "metagnomía" (adquisición aparente de conocimientos acerca de cosas o pensamientos normalmente inaccesibles a la mente: el caso de un médium ignorante que habla en hebreo, por ejemplo), "criptestesia" (estado de sensibilidad supranormal en el que se revelan ciertos hechos —pasados o presentes— que se hallan más allá del alcance de los receptores sensoriales), etc.

Cada una de esas palabras es únicamente un rótulo que, sin dar una explicación real, clasifica diversos fenómenos sin decirnos cuál es su raíz y cómo van más allá de lo que es normal y explicable. Por ejemplo, al comprobar un caso de levitación, es indudable su realidad, pero la ciencia no dice cómo se lleva a cabo. Sólo reconoce la presencia de una fuerza invisible y desconocida.

Por el Prof.

VICTOR AMPUERO MATTA

Director de Vida Feliz

Esta cuestión es oportuna en el mes cuando se celebra el día de los difuntos. Quizá muchos consideren con despreocupación el espiritismo y crean que es una mera superstición que no condice con el siglo en que estamos. Por el contrario, para otros es una respuesta cabal para muchas inquietudes y para muchos males. ¿Cuál es la realidad?

rás del Espiritismo

Nuevo enfoque religioso

Hasta hace algunas décadas, había una posición clara, tanto entre los teólogos católicos como protestantes: unánimemente atribuían a una intervención diabólica los fenómenos del espiritismo.

Actualmente no es así. Hay numerosos autores cristianos que enseñan que lo observado en las sesiones espiritistas tiene como origen fuerzas naturales y leyes poco conocidas, "propias de la constitución de la materia y de la mente humana".¹ También se propaga la enseñanza de que "la inmensa mayoría" de estos hechos "se deben al fraude más burdo y a la más indigna superchería".² Se admite, sin embargo, que "algunos fenómenos, muy pocos, si fueran ciertos, habría que atribuirlos a intervención expresa del demonio (v. gr., el conocimiento de cosas que trasciendan las fuerzas humanas, aprender instantáneamente una lengua desconocida, etc.), ya que de ningún modo pueden atribuirse a Dios o a los ángeles, puesto que no pueden prestar su colaboración a las sesiones espiritistas, expresamente prohibidas por la Iglesia".³

La Biblia es categórica y terminante en su condenación del espiritismo. Esto puede sorprender a los que atribuyen todos los fenómenos del ocultismo a supercherías y maniobras tramposas. Por cierto, hay ágiles prestidigitadores y hábiles ilusionistas, pero también existen las manifestaciones inconfundibles del verdadero espiritismo.

A él se refiere la revelación divina cuando nos advierte: "No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas".⁴ Este pasaje fue escrito en los días del antiguo Israel. Sin embargo es de plena actualidad porque en el siglo XX hay innumerables mediums que afirman comunicarse con los difuntos.

La hora de la verdad

Los progresos del espiritismo son una señal inequívoca de que incontables cristianos se han olvidado de la clarísima advertencia bíblica citada en el párrafo anterior. Eso se debe a un descuido de diversas enseñanzas de las Sagradas Escrituras.

Una de esas enseñanzas, que desenmascara el origen del espiritismo, es la que se refiere al estado de los muertos.

Diversos pasajes bíblicos señalan la inconsciencia total del ser humano cuando fallece. Cuando el Salvador habló de la muerte de Lázaro, mientras iba para resucitarlo, dijo a sus discípulos: "Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarlo".⁵ San Pablo se refiere a los muertos como "los que durmieron".⁶ Enseña el mismo apóstol en otro pasaje: "Cristo ha

resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho".⁷

En cuanto a la resurrección venidera —lo que el antiquísimo Credo llama "la resurrección de la carne"— leemos en el libro del profeta Daniel: "Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados".⁸ También encontramos este otro pasaje que se refiere a la resurrección de los bienaventurados: "Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra dará sus muertos".⁹

Ese sueño de los muertos, de los "moradores del polvo", es mucho más que una metáfora; es una realidad literal. Así lo enseña la Palabra de Dios al referirse al hombre que muere: "Sale su aliento, y vuelve a la tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos".¹⁰ También leemos en el milenar libro de Job: "Acuérdate que mi vida es un soplo, y que mis ojos no volverán a ver el bien. Los ojos de los que me ven, no me verán más; fijarás en mí tus ojos, y dejaré de ser. Como la nube se desvanece y se va, así el que desciende al Seol [sepulcro] no subirá; no volverá más a su casa, ni su lugar le conocerá más".¹¹ El clamor del adolorido rey David, ante la muerte de un hijo, nos enseña una clara verdad cuando dice: "Ahora que ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré yo hacerle volver? Yo voy a él, mas él no volverá a mí".¹²

Estos pasajes bíblicos, al señalar la inconsciencia de los muertos y la imposibilidad de su regreso a este mundo, eliminan la posibilidad de que sean realmente los espíritus de los muertos los que se presentan en las sesiones espiritistas, donde proporcionan datos sorprendentemente exactos, dan mensajes que corresponden con los que podría esperarse del difunto invocado, etc. Descartando los fraudes, cada vez que un fenómeno de espiritismo corresponda con algo que realmente parezca provenir de ultratumba, es de origen satánico, pues no puede tener otra procedencia.

Bien comprendemos que este tema no puede ser tratado en todos sus aspectos dentro de los límites necesariamente estrechos de un artículo. Creemos, sin embargo, que lo presentado servirá para desenmascarar uno de los aspectos más peligrosos de las prácticas espiritistas: la creencia errónea de que los muertos pueden comunicarse con los vivos. De ahí que Dios llame "abominación" —lo reiteramos— todo trato que se pretenda entablar con los difuntos. Esa relación es, en realidad, con los demonios siempre engañadores y continuamente dispuestos a descarriar a los desprevenidos seres humanos. □

(1) Samuel Vila, en *El espiritismo y los fenómenos metafísicos*, pág. 64. En homenaje a la exactitud, debemos hacer resaltar que el autor evangélico que estamos citando admite que, en algunas ocasiones, los fenómenos del espiritismo tienen origen demoníaco. (2) Fray Antonio Royo Marín, *Teología moral para seglares*, tomo I, pág. 292. (3) *Ibid.* (4) Deuteronomio 18:10-12. (5) S. Juan 11:11. (6) 1 Tesalonicenses 4:14. (7) 1 Corintios 15:20. (8) Daniel 12:2. (9) Isaías 26:19. (10) Salmo 146:4. (11) Job 7:7-10. (12) 2 Samuel 12:23.

¿SOLUCIONA LA ASTROLOGÍA MI PROBLEMA?

Por el Prof. HUMBERTO RAUL TREIYER

"ARIES—El Carnero, 21 de marzo a 19 de abril. (Gobierna la cabeza.) Marte y Plutón, regentes de la 1ra. casa. Positivo: Emprendedor, incisivo, espontáneo. Negativo: Impaciente, impetuoso. Ocupación: Pionero, arquitecto, soldado.

"TAURUS—El Toro, 20 de abril a 20 de mayo. (Gobierna el cuello.) Venus, regente de la 2da. casa. Positivo: Determinado, práctico, bondadoso. Negativo: Materialista, arremetedor, autoindulgente. Ocupación: Constructor, productor".¹

O, si se lo prefiere en forma más personal, más directa, más apelante:

"ARIES: . . . Ud. tiene una personalidad impresionante. Ud. es individualista, único, de voluntad firme, vigoroso.

"TAURUS: . . . Ud. es la sal de la tierra. Confiable, determinado, responsable, maduro, Ud. es la clase de persona que todos admiran".²

Estos son tan sólo dos ejemplos de los miles de horóscopos que se publican diariamente, y que llegan por la vía de la prensa escrita, oral o televisiva, a las manos de millones de ansiosos seres humanos que los consultan buscando orientación y tranquilidad. La verdad es que nunca antes ha presenciado nuestro mundo un interés tan grande en los así llamados mensajes de los astros, transmitidos e interpretados por una actividad que lucha afanosamente por llegar a la categoría de ciencia, la astrología.

El periodista canadiense Roberto Tomás Allen comentaba hace algunos meses: "... los canadienses están produciendo lo que es probablemente el más grande reavivamiento de la astrología desde la caída de Babilonia. . .".³ Algo similar testifica el *Sunday Times*, de Inglaterra, al afirmar que aproximadamente los dos tercios de los adultos ingleses leen regularmente los horóscopos, y de ellos la quinta parte los acepta con toda seriedad.⁴ "En los Estados Unidos solamente —acota el conocido semanario *Newsweek*—, unos 10 millones de adherentes incondicionales han uncido sus vidas a las estrellas. A ellos se añaden otros 40 millones que especulan con el tema. . .".⁵

En la América Latina, el fantástico interés en la astrología no va a la zaga del de los países de origen

sajón. En Buenos Aires, Argentina, por mencionar tan sólo un ejemplo, opera con éxito creciente un Instituto de Astroanálisis, cuyos horóscopos son el resultado de complicados procedimientos cibernéticos realizados por computadoras electrónicas que funcionan en los Estados Unidos, y que han sido "alimentadas" con no menos de 40 millones de datos astrales correspondientes a los últimos cinco mil años. Así, por el equivalente de unos pocos dólares, cualquier individuo, luego de dar los datos de su sexo, lugar, fecha y hora exacta de su nacimiento, recibe una información detallada de todo lo que el futuro le tiene reservado. Ha sido tan entusiasta la recepción de esta actividad por el público, que el instituto ha comenzado la apertura de filiales en distintos centros del mismo país.⁶

¿Tiene la astrología alguna base científica demostrable? ¿Cuáles son sus premisas básicas? ¿Respalda los descubrimientos astronómicos las conclusiones de los astrólogos? Estos son algunos de los interrogantes que se despiertan en la mente de quienes contemplan con asombro la explosión astrológica contemporánea. Y el término explosión está bien empleado, pues en los Estados Unidos, por ejemplo, mientras hace dos décadas sólo 10 periódicos publicaban horóscopos, hoy lo hacen más de 1.200 de los 1.750 existentes en ese país; los astrólogos que se dedican tiempo completo a la tarea son 10.000, mientras que otros 175.000 lo hacen en sus ratos libres.⁷

El principio básico de la astrología es el siguiente: en el preciso momento en que nace una persona se forma en los cielos un mapa concerniente a la misma; el secreto del éxito consiste en descubrir ese plan y seguirlo. En otras palabras, sostiene que el carácter y el destino de una persona quedan determinados por la posición de los astros en el momento de su nacimiento. "La configuración de las estrellas y planetas guía su vida. Planee su vida en armonía con las estrellas, y Ud. estará en armonía consigo mismo", nos dicen los astrólogos. Todo ya está predeterminado: para conocer el futuro personal lo único que hay que hacer es establecer en la forma más exacta posible el momento del nacimiento. (Preguntamos: ¿No es dema-



siado grande la responsabilidad del médico que adelanta o atrasa el momento del nacimiento?)

¿Cuál es el origen de esta idea? Ha sido muy difícil establecerlo por falta de documentos históricos, pero generalmente se señala la antigua Babilonia como la cuna de la astrología. Así, los babilonios habrían sido los primeros en advertir la aparente órbita que por efecto de la traslación de la tierra, describe el sol contra el fondo sideral. El desplazamiento de la tierra a lo largo de su eclíptica hace que por efecto de la perspectiva, el sol parezca cambiar su posición con relación a los otros astros. De esta manera a lo largo del año el sol se desplaza en un círculo imaginario que abarca 12 constelaciones, y al cual los griegos denominaron zodiaco (de *zódion*, animalillo, debido a que esas constelaciones en su mayoría, siete de las doce tienen nombres de animales). La combinación de las

supuestas influencias astrales —sol, constelaciones, planetas—, determinarían las características temperamentales de una persona y las perspectivas de su futuro.

Esta extraña concepción babilónica halló su camino hacia el Occidente por la vía de Egipto, Grecia y Roma; durante el imperio de los césares todo el mundo mediterráneo fue conquistado por la astrología. La prohibición eclesiástica durante la Edad Media la mantuvo aletargada; volvió a sacudir la imaginación popular en el siglo XVI, con las conocidas predicciones de Michel de Nostredame, más conocido como Nostradamus (1503-1566), amigo y consejero de la tristemente célebre Catalina de Médicis. Pero durante la era de la razón o del Iluminismo, su falta de base científica demostrable determinó un nuevo eclipse de la astrología.

El fabuloso resurgimiento actual se remonta a la

¿Tiene la astrología fundamento científico? ¿Encierra peligros su práctica?

última década del siglo pasado: Evangelina Adams, una señorita de Boston, Estado de Massachusetts (EE. UU.), comenzó a estudiar el tema, allá por 1890; nueve años más tarde los astros le indicaron, según la explicación que ella dio, que debía trasladarse a Nueva York. Así lo hizo, alojándose en la noche de su arribo, 16 de marzo de 1899, en el Hotel Windsor. Esa misma noche advirtió al Sr. Warren F. Leland, propietario del hotel, que debido a que él se encontraba bajo la más terrible combinación estelar posible, podría ocurrirle cualquier desastre. Esa noche, por coincidencia casual, se quemó el Hotel Windsor hasta los cimientos, y en el siniestro perecieron la hija del propietario y algunos otros de sus familiares.

Leland narró a los periodistas lo ocurrido, y la fama de la Srta. Adams se extendió como reguero de pólvora. Ella estableció un consultorio astrológico en una sala situada encima del Carnegie Hall, y tuvo entre sus clientes a personajes tan destacados como Eduardo VII de Inglaterra, el cantante Enrico Caruso y la actriz Mary Pickford. Como la astrología estaba prohibida en el Estado de Nueva York, Evangelina Adams debió comparecer ante un tribunal de justicia; pero el magistrado, impresionado ante algunas afirmaciones que ella hizo acerca de su hijo, declaró que Evangelina había dado a la astrología la categoría de ciencia exacta, y que por lo tanto no debía prohibírsele su ejercicio.

En 1930, justamente dos años antes del momento de su muerte, ya predicha por ella misma, Evangelina inició un programa radial; en los tres primeros meses 150.000 personas le solicitaron horóscopos, y poco después recibía cartas a razón de 4.000 por día. Diferentes entidades científicas intervinieron, y la audición se suspendió. Sin embargo, la siembra ya había sido hecha.

Otra actuación destacable de Evangelina Adams fue la de lograr que Carroll Righter, joven de buena familia, residente en Filadelfia, la reemplazara en el oficio. Este joven se radicó en Hollywood, en 1939, donde todavía, pese a ser septuagenario, sigue siendo el decano, el más conocido y el más exitoso de los astrólogos norteamericanos.

Esta es, en síntesis, la historia del movimiento. Lo notable del caso es que a pesar de que ningún científico, en estos últimos 300 años de ciencias exactas, ha dado el más mínimo respaldo a esta pseudociencia, el interés por la astrología sigue extendiéndose con sorprendente rapidez. Lo que comentaba el periodista de *Time* acerca del fenómeno en los Estados Unidos,

se aplica a casi cualquier país del mundo occidental: "Uno de los hechos más extraños acerca de los Estados Unidos de la actualidad, es que las concepciones místicas babilónicas acerca del universo están siendo tomadas en forma seria y semiseria por la más científicamente refinada de todas las generaciones de adultos jóvenes de la historia".*

Análisis objetivo de la astrología

Volvemos a la pregunta: ¿Tiene algún fundamento científico la astrología? Algunos hechos nos darán una respuesta clara y objetiva: las constelaciones estelares son producto de la imaginación humana, y "ver" las figuras que se pretende que representan exige un gran ejercicio de la imaginación, como cualquier observador puede comprobarlo. Las estrellas que componen una constelación determinada están a distancias muy diferentes de la tierra, y por lo general, no tienen tampoco relación alguna entre sí: sólo aparecen asociadas por efecto de la perspectiva; el fenómeno de la precesión de los equinoccios ha hecho variar notablemente el movimiento aparente del sol y su relación con las constelaciones, al punto de que en el momento en que el sol "se encontraba" en Aries para los babilónicos, ahora está en Piscis, y sin embargo, los astrólogos siguen conservando la división antigua, completamente desubicada al presente.

Además, los nombres de los planetas son totalmente arbitrarios, y ya nadie cree en la existencia de esos dioses que, según la mitología antigua, influían en ellos para que a su vez éstos influyeran sobre los hombres. La concepción del universo sobre un calco antropomórfico es sólo otro fruto de la imaginación del hombre: la astrología todavía sostiene que hay planetas masculinos y otros femeninos. Así por ejemplo, Marte, el sangriento, es seco y ardiente; Venus, la incitante belleza vespertina, es cálida y húmeda; Júpiter, poderoso y lejano, es símbolo del éxito y la jovialidad; Mercurio, nervioso y ágil; etc., etc.

Otro hecho que no puede pasar inadvertido al observador imparcial: en 1781, William Herschel descubrió el planeta Urano, y en 1846 fue descubierto Neptuno, ambos totalmente desconocidos para los astrólogos de la antigüedad. Cada uno de ellos tiene una masa mayor que las de Mercurio, Venus y Marte sumadas. ¿Es que no habían tenido influencia antes? Los astrólogos salieron del paso diciendo que Urano rige los ferrocarriles y Neptuno la aviación. Pero el hecho queda en pie: Herschel demostró científicamente cómo había hecho para descubrir Urano, y lo mismo

hicieron Adams y Leverrier con el descubrimiento de Neptuno. Más aún, en 1930 fue descubierto el planeta Plutón. Pero ningún astrólogo ha aportado la más mínima prueba científica de cómo se descubrió que Urano, por ejemplo, influye sobre los transportes ferroviarios.

A pesar de todos estos hechos, tan claros y evidentes de por sí, la astrología sigue ganando terreno. ¿Por qué? ¿Hay algún hecho o hechos que expliquen este fenómeno tan extraño? Sí; y la razón está dada por lo que la astrología ofrece. En primer lugar, como hacía notar el comentarista de libros del *New York Times*: "Los impresores estadounidenses han descubierto últimamente que existe la posibilidad de hacer mucho dinero convenciendo a los lectores de que la culpa no está en ellos, sino en las estrellas".⁹ Es verdad; la astrología proporciona un fácil escapismo de la responsabilidad personal: no es la persona la culpable de lo que es o hace, ya que todo está determinado por los astros; la responsabilidad de las acciones individuales es extrapersonal, extrahumana, extraterrestre.

En segundo lugar, el fracaso de las religiones tradicionales ha traído una gran incertidumbre sobre la humanidad: no hay respuesta certera para las agobiantes preguntas capitales. La astrología le da al individuo precisamente lo que éste cree necesitar: no sólo coloca a la tierra en el centro del universo, sino que hace del individuo el centro de toda la atención; le proporciona así un sentido, falso por cierto, pero sentido al fin, de identidad personal, de significado.

En tercer lugar, ante un pasado que se esfumó en forma irreversible, y ante un presente casi inexistente por lo efímero, el interés del hombre se ha centrado siempre en el futuro; pero un velo oscuro lo hace impenetrable al más poderoso de los ojos humanos: la imaginación puede especular, conjeturar y hasta aplicar el método matemático de las probabilidades, pero la historia demuestra que la visión del futuro no está dentro de los alcances del hombre. En efecto, algunos de los hechos más transcendentales del devenir humano ocurrieron, precisamente, cuando los expertos acababan de afirmar que era totalmente imposible que acontecieran. ¿Qué hacer?

Conclusiones

¿Cómo perforar la cortina del futuro? La astrología aparece con una respuesta, prometiendo garantía de éxito, de triunfo, de seguridad; el individuo no está solo; los astros se encargan de guiarlo.

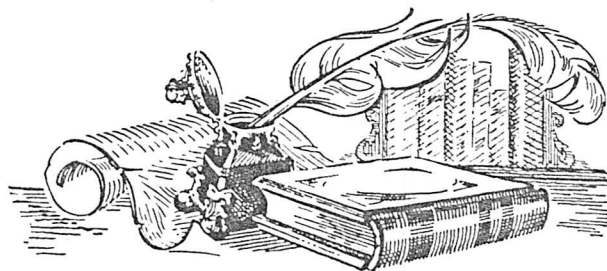
En síntesis, las opiniones están divididas en cuanto a las declaraciones de la astrología. Los científicos les niegan toda validez. En cambio sus partidarios las consideran como la palabra de orientación que necesita la humanidad. ¿Hay algún árbitro a quien se pueda acudir? Creemos que sí, y pasamos a citarlo con la total certeza de que es instrucción divina siempre actualizada. Dice la Biblia: "No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas

abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti. Perfecto serás delante de Jehová tu Dios".¹⁰

Frente a esta clara prohibición, Moisés añade: "Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios: a él oiréis".¹¹ Otro escritor bíblico, Amós, declaró siglos ha: "Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas".¹² Dios es el único que puede penetrar el futuro, y él mismo exhibe ese atributo como demostración de su superioridad absoluta sobre cualquier criatura o sistema que pretenda reemplazarlo: "¿Quién lo anunció desde el principio, para que sepamos; o de tiempo atrás, y diremos: Es justo?..." "Yo soy Dios... que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho... Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré".¹³

Por otro lado, la Palabra de Dios destaca el maravilloso hecho de que somos responsables por nuestros actos, que hay un juicio en proceso en el cual se hará la evaluación de los mismos, y que finalmente habremos de recibir según lo que hayamos hecho: "Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo".¹⁴

Y en el momento en que las cavilaciones astrológicas caldeo-babilónicas estaban llegando a su apogeo, el sabio rey hebreo Salomón, inspirado por Dios declaró: "El fin de todo el discurso oído es éste: Teme a Dios, y guarda sus mandamiento; porque esto es el



todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala".¹⁵

Estimado lector, frente a estas predicciones contradictorias, antojadizas y ambiguas de los horóscopos astrológicos —porque difícilmente hay dos que coincidan específicamente—, y también frente a las declaraciones tan claras de la Palabra de Dios en relación con la responsabilidad humana y los planes de Dios para el vasto universo, ¿no sería mucho más prudente escudriñar el significado de los acontecimientos a la luz de esa lámpara que no falla? □

(1) "Astrology: Fad and Phenomenon", *Time*, 21 de marzo de 1969, pág. 54. (2) "The Modern Romans", *The Plain Truth*, diciembre de 1969, págs. 37, 38. (3) *Ibid.*, pág. 34. (4) *Loc. cit.* (5) "Digging the Stars", *Newsweek*, 13 de enero de 1969, pág. 78. (6) "Astrología: La mejor amiga del hombre", *Panorama*, 27 de enero de 1970, pág. 30. (7) "Astrology: Fad and Phenomenon", *Time*, 21 de marzo de 1969, pág. 47. (8) *Loc. cit.* (9) "Book Review", *The New York Times*, 11 de agosto de 1968. (10) Deuteronomio 18:10-14. (11) Deuteronomio 18:15. (12) Amós 3:7. (13) Isaías 41:26; 46:9-11. (14) 2 Corintios 5:10. (15) Eclesiastés 12:13, 14.

¿Se Están Volviendo Hippies sus Hijos?

UN HOMBRE joven que vive en la sección habitada por los hippies de Greenwich Village, en Nueva York, tiene una forma insólita de hallar felicidad y satisfacción. Cuando encuentra a un muchacho hippie de catorce o quince años que va solo por la calle, lo ataca a puñetazos. Hay otros muchachones que se dedican a hacer lo mismo.

En cambio, hay otros que prefieren dedicarse a violar, a robar, o a ambas cosas.

Luego están los homosexuales violentos.

¿Por qué se someten los hippies a estos peligros, dejando con frecuencia tras sí un hogar seguro y padres que se lamentan diciendo: "Les hemos dado todo"?

Porque en realidad *no les dieron* todo. Y porque algunas de las cosas que les dieron eran perjudiciales. Y porque esos chicos consiguieron de sus amigos algo que no recibieron de sus padres.

Los ex hippies, los trabajadores sociales, el personal de los hospitales y la policía, dicen que los hippies no tenían idea de lo que les esperaba.

¿Se ha preguntado Ud. alguna vez qué es lo que haría querer a su propio hijo salir del hogar para convertirse en un hippie? Es el deseo de ser libre. Libre de la crítica. Libre de reglas y responsabilidades gravosas y molestas. Libre para realizar un nuevo comienzo. ¿Qué muchacho está dispuesto a regresar a su casa a una hora fija o recibir un castigo, cuando todos los demás en la fiesta tienen libertad para quedarse? ¿A quién le gusta que sus padres lo obliguen a vestirse en forma determinada, mientras otras chicas y muchachos se visten como quieren?

Algunos padres usan otra táctica. Dicen a su hijo: "Tú ya casi eres un adulto, y me propongo tratarte como a un adulto". La hija puede volver a su casa a la hora que se le antoje. El hijo puede juntarse con quienes le venga en gana. Ambos reciben dinero de sus padres.

Y esos padres quedan asombrados cuando sus hijos, a quienes han dado toda clase de libertades, eligen abandonar el hogar y juntarse con los hippies. La razón es que un muchacho o una chica de catorce o quince años realmente no es un adulto, y una de las ventajas de vivir en el hogar es la dirección que los padres pueden proporcionar. Y cuando éstos suprimen toda dirección, suprimen con ello una de las ventajas de la vida en el hogar. Si se da a una chica todo el dinero que necesite para vivir en la ciudad por su cuenta, prácticamente se la está empujando a que lo haga.

Si la disciplina estricta no siempre produce los resultados deseados, y si la libertad completa tampoco, ¿entonces qué pueden hacer los padres? A continuación damos cinco sugerencias que podrían ser útiles.

1. Proporcione razones, y no se limite a establecer reglas.

Si no tiene las razones necesarias, ¿para qué poner reglas? Si Ud. cree tener las razones, pero no encuentra palabras para expresarlas, piense que posiblemente no son razones válidas, y que no puede expresarlas porque Ud. realmente no quiere hacerlo.

Si Ud. desea que su hija se acueste temprano para que descanse bien y así pueda rendir en sus estudios a fin de seguir una carrera, entonces tiene una razón válida. Pero si Ud. quiere que ella vuelva a casa tem-

prano el sábado de noche porque no desea que sus vecinos la vean llegar tarde, entonces no tiene una razón válida *para ella*, a menos que a ella le importen los vecinos tanto como a Ud.

2. Esté dispuesto a negociar.

Ud. posee el poder y el dinero, de modo que las únicas alternativas para su hijo ante sus exigencias intransigentes, son ceder o irse de la casa de una vez por todas. Ud. puede crear una tercera alternativa —negociar con él—, si está dispuesto a hacerlo. Si su hijo puede convencerlo de que los demás compañeros se quedan en la fiesta hasta las dos de la mañana, Ud. puede consentir. Eso es *si* él puede convencerlo: la negociación no significa que un padre tenga que abdicar de sus responsabilidades cuando cree firmemente en ellas.

3. Dedique tiempo a estar con sus hijos.

Conteste sus preguntas. Cuando ellos quieran hablar, escúchelos. Si un niño no tiene un adulto para hablar con él con confianza y para aprender de él, entonces puede ser que busque a alguien que tenga sólo pocos años más que él, y sabido es que un muchacho o una chica son instructores menos dignos de confianza que un padre o una madre. Esté dispuesto a hablar acerca del sexo y las drogas y a defender sus puntos de vista con hechos, y a presentar hechos que tengan significado para su hijo, y no sólo para lo que Ud. cree que está "bien".

4. Examine sus propias normas.

Si el jefe de la familia lleva a la casa artículos que pertenecen a su compañía, por valor de cientos de pesos, o bien manifiesta falta de honradez en otras cosas, entonces



Cinco sugerencias oportunas para evitar los problemas en el hogar

no debe asombrarse si su hijo es sorprendido robando en un almacén. Si un padre ingiere bebidas alcohólicas porque eso lo hace sentirse bien, o bien si se expone a los peligros del cigarrillo porque "es bueno para los nervios", debe recordar que también su hijo puede recurrir a las drogas para estimularse, porque los hijos tienden a adoptar los valores y la conducta de sus padres.

5. Ayúdele a ser aprobado por sus compañeros.

A los padres les resulta difícil comprender cuán tremendamente importante es para un muchacho la aprobación de sus compañeros. Inseguros en cuanto a sus atractivos físicos, dudosos acerca de su futuro en un mundo cambiante, y algunas veces hasta inseguros del amor de sus padres, los hijos anhelan tener la aprobación de sus compañeros.

Su hijo puede tener la aprobación de sus compañeros si Ud. le permite celebrar una fiesta en su casa, aunque eso signifique que Ud. deba cambiar sus planes para esa noche. Su hijo puede recibir aprobación de sus iguales si Ud. le enseña a dominar perfectamente uno o varios deportes.

¿Quién soy yo? ¿Qué soy yo? ¿Qué piensa la gente de mí? Si su hijo se mira en un espejo y ve que tiene los dientes desparejos, o la cara llena de acné o algún otro defecto físico, o bien si no tiene ropa apropiada, entonces puede responder en forma triste y negativa a las preguntas formuladas. Pero si los padres acuden a tiempo y le hacen arreglar los dientes, o le hacen cirugía plástica, o le proporcionan algún remedio para la piel, o si le dan algo más de libertad para que

elija su ropa, entonces la gratitud de su hijo puede ser profunda.

La aprobación de sus compañeros es algo que un muchacho necesita y que sus padres no pueden proporcionarle. Pueden ayudarlo a conseguirla, y también pueden hacer que la pierda. Y esto lleva a algo muy importante: si un muchacho no puede conseguir la aprobación de sus iguales mientras vive en su hogar, entonces puede pensar seriamente en irse de la casa.

Por eso, en algunos lugares, las grandes ciudades se llenan de jovencitos durante el verano, quienes acuden a ellas en busca de libertad, a realizar nuevas experiencias y a encontrar la respuesta a su deseo de saber qué es la vida.

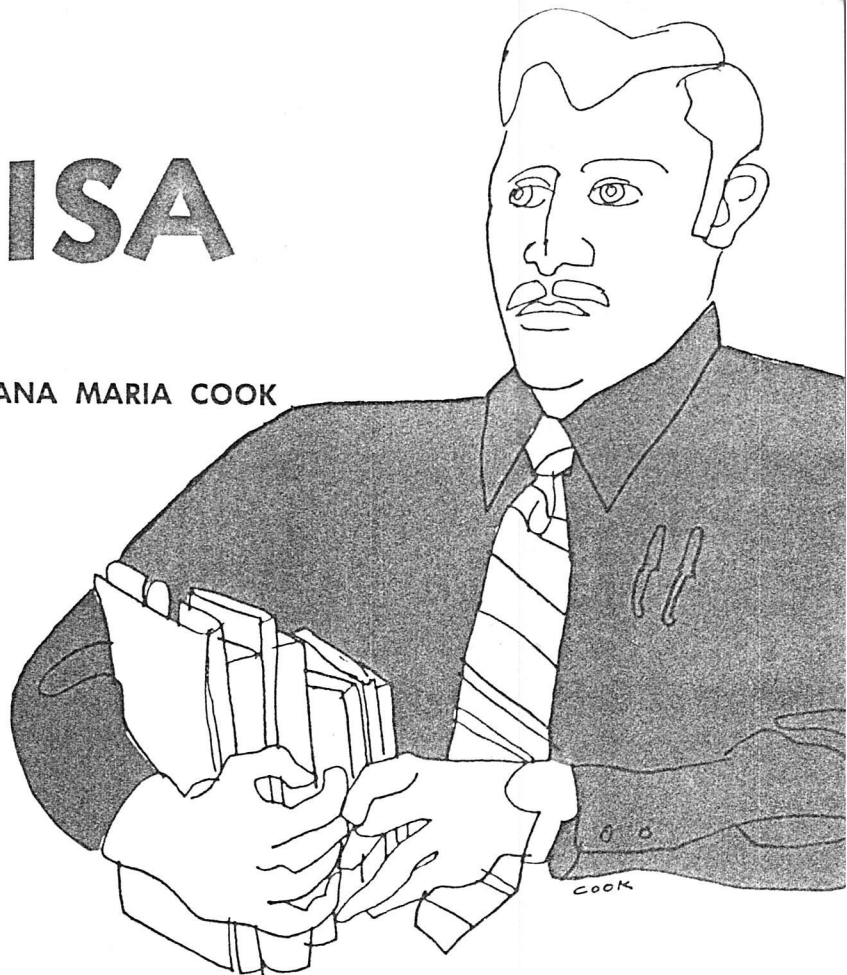
Pero aunque van en busca de gente que tenga las respuestas, sólo encuentran gente que tiene las mismas preguntas que ellos. Buscan la seguridad en la pertenencia a un grupo, pero sólo encuentran la inseguridad al descubrir que realmente están solos. Se dan cuenta que cuando llueve afuera todo se moja, y encuentran que adentro es muy peligroso, llueva o no. Sus flores se marchitan y también su ira. Y cuando hace frío, o cuando ven mucha brutalidad y violencia, o cuando se enteran de que alguien murió a causa de una dosis excesiva de alguna droga, los muchachos comprenden que la paz, el amor y la felicidad no abundan entre los hippies, y entonces deciden volver a su casa.

Y así termina una aventura que pudo ser fatal. Pero cuánto mejor es cuando los padres son comprensivos y ayudan a sus hijos a superar los problemas de la adolescencia hasta que consiguen hacer frente a la vida por sí mismos. □

D. TANK

LA CAMISA VERDE

Por JUANA MARIA COOK



ASISTIA a mi primera clase de historia en un colegio. El profesor entró. Llevaba una camisa de verde intenso que resultaba chocante. Se sentó en el borde de su escritorio. No abrió el libro de texto, sino que comenzó a hablarnos acerca de nosotros mismos, los alumnos. Reía con frecuencia, y pensé que nunca había oído una risa tan fuerte y espontánea. La risa del Prof. Jackson casi me asombró tanto como su camisa.

Hasta entonces me había parecido que la historia tenía que ver casi únicamente con guerras. No sentía ninguna simpatía por esa materia.

En la segunda semana de clases, el Prof. Jackson asignó asientos a cada alumno. Yo quedé sentada entre una chica llamada Nola Jeraldine Kirby y un muchacho bien vestido, con botas lustrosas, y muy aplicado y estudioso, de nombre Tomás Webb Carpenter.

La clase de historia resultó bastante más de lo que yo me había imaginado que una clase podría llegar a ser: un intercambio constante de ideas, algún debate ocasional y un ambiente bastante laxo en el que todos nos sentíamos cómodos. El Prof. Jackson era uno de esos pocos educadores capaces de dar así tanta libertad a la clase sin jamás perder control de la situación ni su dignidad. Comencé a disfrutar de las persuasivas oraciones que el profesor ofrecía al comienzo de sus clases y de su examen reverente de la historia en relación con la Biblia. Después de un tiempo también me empezó a gustar su risa, porque en su espontaneidad y en su volumen había libertad y falta de temor. En cuanto a la camisa verde... bueno, no tenía muchas otras, de manera

Llevaba una camisa de verde intenso, se sentaba en el borde de su escritorio y reía espontáneamente. Pero a pesar de todo eso, descubrí que poseía una personalidad admirable.

que aprendí a aceptarla con resignación.

El profesor nos asignaba una gran cantidad de lectura que debíamos realizar fuera de la clase, y además, trabajos de investigación en equipo, los que yo debía realizar en compañía de Nola y Tomás, el de las botas immaculadas.

Nola, sentada a mi izquierda, luchaba valerosamente por condensar las ideas y los datos en notas tomadas trabajosamente con una lapicera que producía un chirrido al raspar el papel. A mi derecha, Tomás tomaba apuntes esquemáticos sin esfuerzo alguno y sin interrumpir su propia participación en la conversación.

Algunas veces, cuando el tema tratado era especialmente significativo, Nola miraba mis notas y suspiraba. Era incapaz de tomar notas con rapidez y sin perder el hilo de la clase. Cuando yo le susurraba: "No te aflijas, Nola. Dedícate a escuchar la clase, porque esta noche te ayudaré con los apuntes", ella me miraba agradecida y me sonreía.

Cierta vez, cuando trabajábamos en la biblioteca haciendo una investigación, recuerdo que los tres de nuestro equipo conversábamos acerca de lo que haríamos después de terminar nuestros estudios secundarios. Tomás nos hablaba de sus planes de ser ingeniero. Su mamá había insistido en que él viniera a este colegio patrocinado por una iglesia, pero nos aseguró que no tenía ningún deseo de participar de la pobreza relacionada con el servicio cristiano prestado por los misioneros y los que se dedican a servir a sus semejantes en las diversas iglesias. Nola nos dijo que tenía grandes deseos de recibirse como maestra de escuela primaria a fin de trabajar en una escuelita en el pueblecito montañoso de donde procedía, porque allí los niños no tenían la oportunidad de educarse como debían.

Luego añadió que deseaba hacer todo lo posible para que esos niños tuvieran una verdadera escuela, con toda clase de facilidades. Se detuvo un momento, al parecer asom-

brada por haber hablado tanto, y luego prosiguió:

—Sé que Uds. piensan que yo no tengo muchas condiciones para ser maestra, pero allá en mi aldea no hay otra chica que pueda hacerlo, y además, amo a los niños. Por otra parte —añadió inclinándose y manifestando una convicción que me sorprendió—, Dios me ayuda a recordar las cosas que necesito saber. Pregúntenselo a mi profesor consejero. Según lo que se cree, es imposible para una persona con un coeficiente intelectual tan bajo como el mío que obtenga calificaciones tan buenas como las que yo saco. El Señor sabe cuál es mi propósito, y me ayuda. Estudio mucho, pero no podría salir adelante sin la ayuda de Dios.

Nunca antes había oído que una persona se refiriera con tanta sinceridad acerca de sus limitaciones, y quedé asombrada. Hasta Tomás Carpenter quedó impresionado. La miró durante largo rato y luego le dijo sonriendo:

—No te aflijas, Nola, porque saldrás a flote. Lo que importa es la actitud que manifiestas. Eso es más importante que la inteligencia. Y tú eres un genio, considerando la calidad de tu espíritu y tu actitud.

Nola sonrió y dijo con sencillez:

—El Señor me ayuda en muchos sentidos—. Luego continuó con su trabajo.

Al día siguiente, vi en la clase que Tomás observaba a Nola mientras ella hacía sus apuntes lamentables. Era la primera vez que lo veía interesarse en alguien en la clase. En el siguiente período de clase noté algo inusitado en mi compañero. Tomás se ocupaba de tomar cuidadosamente apuntes, escribiendo frases más largas y organizando mejor las notas. Al final de la clase retiró una copia carbónica de sus apuntes y se la entregó a Nola. Hizo eso mismo las semanas siguientes.

Tomás, Nola y yo nos convertimos en amigos íntimos. Un día, cuando Nola sacó el puntaje más alto en una prueba, los tres nos entusiasmos y reímos de buena gana. Cuando comparamos los trabajos, Nola dijo:

—Lo siento, Tomás. La próxima vez te ayudaré a estudiar mejor tus apuntes.

Cada semana Tomás y yo hacíamos un viaje especial a la biblioteca con el fin de encontrar temas de lectura para nuestras investigaciones que no fueran demasiado difíciles para Nola. Y los tres estudiamos juntos para todos los exámenes más difíciles de historia. Y cuando Nola trabajaba en el restaurante del colegio, se preocupaba de que nosotros obtuviéramos los postes más grandes.

A veces me preguntaba cuánto de esta triple amistad había sido planeado en secreto en la mente del Prof. Jackson, quien al parecer nunca notaba el resultado de la distribución de los asientos que él había hecho.

Cierta vez Tomás y yo conversamos acerca de nuestro profesor. Tomás dijo:

—¿No es admirable la forma como nuestro brillante profesor hace intervenir sus vastas energías en la presentación de sus clases? Sus métodos son sutiles, pero si observas con atención, verás que él conoce muy bien a cada uno de sus alumnos. Las preguntas que formula son las que el alumno interpelado necesita responder o pensar en ellas. Me pregunto cómo lo hace.

—¿Por qué no se lo preguntas? —le dije.

—Tal vez lo haré.

Nadie dijo nada durante un rato, y ambos retornamos a nuestro trabajo. Repentinamente Tomás añadió:

—Pero yo nunca podría ser un profesor. ¿Cómo puede alguien vivir con ese salario?

El comentario de Tomás Carpenter me dejó atónita durante un momento. Luego dije:

—No puedo decirte nada, Tomás, de lo que significa vivir con ese sueldo. Supongo que uno debe creer, en la forma en que el Prof. Jackson cree, que la abnegación y la felicidad van juntas en la vida cristiana.

—Esa es la respuesta —dijo Tomás, y siguió trabajando en su problema de trigonometría.

Llegó el primer mes de invierno con sus largos y monótonos días grises. Acabábamos de terminar los exámenes semestrales, no había ninguna vacación en perspectiva y era demasiado temprano para ir de

picnic o para llevar a cabo otras actividades. Estábamos un poco aburridos. Una noche Nola me llamó a su dormitorio para decirme algo. Permaneció frente al espejo aparentando que se arreglaba el cabello.

—Quiero que ores conmigo esta noche, porque me llamaron de la administración para hacerme algunas observaciones. Creo que tendré que irme del colegio porque ya no puedo trabajar con más dedicación y empeño, y además debo demasiado dinero.

—Tiene que haber alguna beca que puedas conseguir...

—Eso es imposible con las notas que yo tengo —me dijo extendiéndome la tarjeta donde éstas estaban registradas.

—Veré qué puedo hacer por ti, Nola. Ya encontraremos algo. No puedes retirarte del colegio ahora cuando estás tan cerca del final.

Nola comenzó a llorar, y se veía claramente que estaba confundida y temerosa.

—Alguien acostumbraba ayudarme —dijo finalmente—. No sé quién es, pero durante todo el año pasado y parte de este año, cuando me iba mal financieramente, alguien ponía en mi cuenta diez dólares y a veces hasta cincuenta dólares. Pero esta vez, creo que mi problema no tiene solución.

Cuando volví a mi dormitorio, comencé a reflexionar acerca del progreso que Nola había realizado. Recordé con cuánto tesón había luchado con la gramática, con cuánta diligencia había estudiado sus lecciones de Biblia. Ella me había dado una hermosa lección de fe, porque tal como ella lo decía, el Señor conocía el propósito que ella perseguía y la había ayudado. Le costaba aprender, pero recordaba notablemente bien lo que había estudiado. Continuamente asombraba a sus profesores. Luego comencé a preguntarme quién la había ayudado con dinero. No tenía muchos amigos. Sin embargo tenía que ser alguien que la conocía bastante bien, porque ¿quién podría socorrer con dinero a una alumna que parecía tan poco dotada, a menos que estuviese enterado de su determinación y de su dependencia de Dios?

Al día siguiente, cuando yo iba



PAPAZIAN, MONKMEYER

ESTE ES MI PROBLEMA

Autorizadas respuestas a preguntas concernientes al carácter, al noviazgo, a la familia, al matrimonio, a la religión y a muchos otros aspectos de la vida. Consulte, sin compromiso de su parte.

SECCION A CARGO DE SERGIO V. COLLINS SEPULVEDA

RECOMPENSA O SOBORNO

Mi hijo es un poquito desobediente, y por eso suelo ofrecerle cosas como premio para que haga lo que deseo. ¿Piensa Ud. que es bueno ofrecer premios para obtener mayor cooperación de parte de mi hijo?—Antonieta de R.

Es un error pensar que la obediencia puede "comprarse". Esta debe enseñarse como un principio, es decir, como algo fundamental y permanente que sirva como guía de la conducta.

Ofrecemos a continuación algunos conceptos sobre la obediencia vertidos por la pluma de una gran educadora: "Una de las primeras lecciones que necesita aprender el niño es la de la obediencia. Se le debe enseñar a obedecer antes que tenga edad suficiente para razonar. . . A medida que el niño crezca, no aflojéis la mano. . .

"Mediante métodos juiciosos, puede enseñársele a obedecer. . . La madre no debería permitir que el niño la aventaje ni una sola vez. A fin de mantener su autoridad, no es necesario recurrir a medidas duras; una mano firme y constante y una bondad que convence al niño de vuestro amor cumplirán este propósito. . .

"Si los padres o los hijos reciben alguna vez la bienvenida en las mansiones celestiales, será porque en este

mundo han aprendido a obedecer los mandamientos de Dios" (Elena G. de White, *Conducción del niño*, págs. 76-78).

Cuando se emplean los regalitos para conseguir la obediencia de los hijos, se los está sobornando, y eso constituye un grave error que deforma el carácter. Cuando ocasionalmente se les da un obsequio en forma inteligente porque han realizado tareas difíciles o poco placenteras, se refuerza en ellos el deseo de avanzar y se les aumenta el placer y la satisfacción que obtienen por haber puesto dedicación y empeño en la realización de una tarea. En este último caso el regalo se convierte en una recompensa.

UN NOVIO EXIGENTE

Hace dos meses que nos pusimos de novios, con la intención de casarnos pronto, pero ahora ha surgido una situación que nos obliga a postergar el casamiento durante ocho meses o un año. Debido a esto, mi novio ha comenzado a pedirme que tengamos relaciones íntimas. Dice que no ve por qué no podríamos tenerlas, puesto que ya estamos comprometidos para casarnos. Yo creo que eso es incorrecto, pero él es muy exigente. Le agra-

decere que me dé alguna orientación al respecto.—Aída.

En primer lugar quisiera decirle que Ud. es digna de elogio debido a su actitud firme y a su decisión de mantenerse pura. Lo que su novio le pide los pondría a ambos directamente en pecado, porque Dios —con el fin de proteger la integridad del matrimonio y de la familia— dio el siguiente mandamiento: "No comerás adulterio" (Exodo 20:14). Y San Pablo declara: "Ningún fornicario, o inmundo. . . tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios" (Efesios 5:5).

Si Ud. cede a esas exigencias egoístas e injustas, pronto ambos se verán envueltos en una serie de problemas que muy bien podrían arruinar sus planes de casamiento, como ha pasado en otros casos. ¿Y cómo se sentiría Ud. entonces? ¿Para qué arriesgarse a tanta frustración, ansiedad y sentimientos de culpa? El miedo al embarazo, la culpabilidad, la aprensión, el disgusto y la vergüenza ejercerían un efecto sumamente perjudicial en su noviazgo. Los resultados negativos de las relaciones premaritales no se borran con el acto de firmar el certificado matrimonial. Siga manteniéndose firme en su negativa a esas demandas tan absurdas y desconsideradas.

por un corredor del edificio, el Prof. Jackson salió de la oficina de administración y nos encontramos. Tenía un papelito en la mano, el cual colocó dentro de un libro.

—Tengo algo que contarle —me dijo lleno de entusiasmo—. Acabo de ayudar a Tomás Carpenter con su programa de clases para el segundo semestre.

—¿Acaso ha cambiado de orientación? —pregunté.

—Pensé que le interesaría saber —dijo sin dejar de sonreír—. Nunca me sentí más contento que cuando él vino a verme para decírmelo. Ha

decidido estudiar dos materias principales: historia y educación.

Me sentí tan contenta como el profesor había esperado. Cuando estábamos por despedirnos, repentinamente recordó que tenía un libro para mí.

—Veamos, es uno de este montón. Pensé que le agradaría leerlo como información adicional —me dijo entregándome un delgado volumen rojo, un libro de historia de un período que me había fascinado en forma especial.

Cuando abrí el libro en mi dormitorio, cayó de él una hojita de

papel. Era un recibo de tesorería que llevaba la fecha de ese día. Se leía en él: "Pagado a la cuenta de Nola Jeraldine Kirby, cien dólares".

Semanas más tarde, Nola me susurró al oído mientras estábamos en clase:

—Sabes, me agrada esa camisa verde que tiene el Prof. Jackson.

Creo que ella no comprendió por qué había lágrimas en mis ojos cuando moví afirmativamente la cabeza y le dije:

—Creo que es la camisa más linda que he visto en toda mi vida. □



NOTICIAS DE INTERES



EL PAPA ABOGA POR UNA ENSEÑANZA CRISTIANA AUTÉNTICA. Preocupado por las "ambigüedades, las incertidumbres y las dudas" que se advierten entre los católicos con respecto a puntos fundamentales de la fe, el papa Paulo VI exhortó a los obispos de todo el mundo a recordar su "solemne y urgente deber" de impartir una enseñanza cristiana auténtica.

Dijo que doctrinas tan fundamentales como la eucaristía, la iglesia como "instrumento de salvación", el ministerio sacerdotal, la oración y los sacramentos, la indisolubilidad del matrimonio y el respeto por la vida, y hasta la "autoridad divina" de las Sagradas Escrituras, no están a cubierto de los ataques lanzados por grupos radicales.

En su exhortación apostólica dirigida a "todos los obispos que están en paz y comunión con la Sede Apostólica", el papa declaró que la "posición actual de la fe exige de nuestra parte un mayor esfuerzo" para que la palabra de Dios pueda presentarse "sin falsificación".

LA ORACION DE UN ESCRITOR RUSO. El famoso escritor ru-

so Alejandro Soljenitsyne, ganador del Premio Nóbel, es autor de la siguiente oración: "¡Cuán fácil es para mí vivir contigo, Señor! ¡Cuán sencillo me resulta creer en ti! Cuando mi espíritu flaquea o se pierde en lo que no puedo comprender, cuando los que son más inteligentes no alcanzan a ver más allá de la noche que cae e ignoran lo que deberán realizar al día siguiente, tú me envías de lo alto la clara certidumbre de que existes y obrarás de tal manera que no se cierren todas las vías del bien.

"En la cumbre de la gloria terrenal me vuelvo sorprendido en este camino que jamás habría podido descubrir solo, este camino asombroso que, más allá de la desesperación, me ha conducido hasta ese lugar desde donde he podido transmitir a la humanidad el reflejo de tu luz. Mientras me sea necesario reflejarla, tú me darás el poder".

COLABORACION ENTRE ANGLICANOS Y CATOLICOS. En Inglaterra se ha iniciado un experimento calificado como "el más avanzado" en el terreno de la colaboración entre anglicanos y católicos. Se trata de la inauguración de la primera iglesia que será "compartida" por católicos y anglicanos en el país mencionado. El sacerdote católico David Woodard declaró: "Este es el prototipo de edificio de iglesia del futuro, si es que habrá alguno. No estamos planeando solamente cosas: estamos edificando una comunidad humana".

ELEMENTOS DESTRUCTORES. El erotismo y la pornografía que abundan en libros, revistas, televisión, cine y carteles de anuncios, son destructores del matrimonio. Y lo son porque la unión conyugal es un misterio. Resulta asombroso e inexplicable que dos personas constituyan una unidad durante toda

la vida, a pesar de tantas diferencias personales y situaciones que tienden a separarlos. Ahora bien, todo misterio, para que sea durable y beneficioso, tiene que ser preservado. Pero el erotismo y la pornografía tienden a exponer ante la vista de todos el secreto de la vida conyugal íntima, de manera que lo que es privado llega a ser público, y por lo tanto pierde su valor como algo irremplazable. Eso abre la puerta a situaciones peligrosas que amenazan la estabilidad del hogar y la familia, y por lo tanto, de la sociedad misma.

A NUESTROS LECTORES

Con el número del mes próximo EL CENTINELA cumplirá setenta y cinco años de vida. Con tal motivo, aparecerá en dicho número un artículo conmemorativo, e invitamos a nuestros lectores a hacernos llegar su parecer respecto a la revista en general y a este acontecimiento en particular. Muchas gracias.

"DESINTEGRACION MORAL" EN ESPAÑA. Los obispos católicos españoles denunciaron la "pobreza moral" y la "desintegración moral" que están afectando a España en la actualidad. En una conferencia plenaria realizada hace un tiempo en Madrid, el obispo auxiliar Ricardo Blanco describió la situación religiosa y moral que impera en la actualidad como "aterroizadora". "El contrabando y el uso de drogas estupefacientes está alcanzando proporciones alarmantes —dijo—, y lo mismo está ocurriendo con los delitos contra la propiedad, con el alcoholismo, la delincuencia juvenil y la homosexualidad".

EL CENTINELA

Y HERALDO DE LA SALUD

Un año, 12 números dólar 4,00
Número suelto dólar 0,40

Agencias donde suscribirse:

COLOMBIA: Apartado aéreo 4979, Bogotá.
Apartado aéreo 261, Barranquilla.
Apartado aéreo 1269, Cali.

COSTA RICA: Apartado 10113, San José.

R. DOMINICANA: Apartado 1500, S. Domingo.

EL SALVADOR: Avda. España 1257,
San Salvador.

ESTADOS UNIDOS: 1350 Villa St., Mountain
View, California 94040.

GUATEMALA: Apartado 218, C. de Guatemala.

HONDURAS: Apartado 121, Tegucigalpa.

INDIAS OCCIDENTALES: Box 300, Curazao,
Antillas Holandesas.

MEXICO: Prosperidad No. 89, México 18, D.F.

NICARAGUA: Apartado 92, Managua.

PANAMA: Apartado 10131, Panamá 4.

PUERTO RICO: Este: Apartado 20797, Río
Piedras, Puerto Rico.
Oeste: P. O. Box 1629
Mayagüez
Puerto Rico 00708

VENEZUELA: Apartado 986, Caracas.
Apartado 525, Barquisimeto.

Para cambio de dirección, dé la dirección antigua y la nueva. Puede demorar un mes la corrección. Las suscripciones se pagan por adelantado.